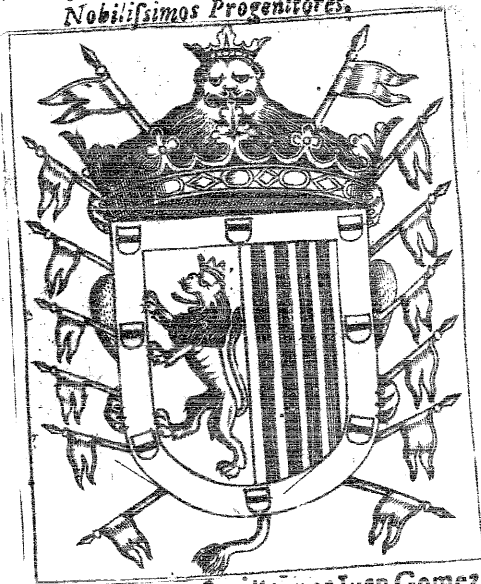


5.
PRINCIPE MVERTO,
VENERADO COMO VIVO,
EN ORACION FVNEBRE PANEGIRICA
a las magestuosas exequias del muy Ilustre señor D.
Luis Ponce de Leó, Marques de Zahara, Primogenito
del Excelentissimo señor Duque de Arcos.

A QUIEN
LA OFRECE Y DEDICA EL PADRE
Presentado Fr. Pedro de Otañez de la Orden de Predicadores,
natural de Granada, y hijo del Real Conuento de S. Cruz.

QUE
LA ORO PRIMERO DIA DE EL NOVENARIO, QUE
le mandò celebrar su Excelencia, en el Conuento de San Pedro
Martyr de Marchena de la misma Orden.

DONDE
Y ACEN SVS CENIZAS CON LAS DE SVS
Nobilissimos Progenitores.



Año de

1642

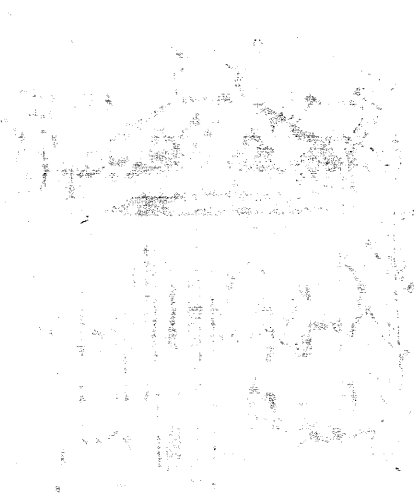
Con Licencia. Impresso en Sevilla, por Iuan Gomez de Blas.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

PHYSICS DEPARTMENT
5712 S. UNIVERSITY AVE.
CHICAGO, ILL. 60637

PHYSICS 309
LECTURE NOTES

BY
[Illegible Name]



APROBACION.

POR comission de nuestro muy Reuerendo Padre Maestro Fray Aluaro Coçar Barba, Prior Prouincial de la Prouincia de el Andaluzia, Orden de Predicadores; é visto con cuyda do la Oracion funebre panegirica, que predicó el Padre Presentado Fray Pedro de Orcañez de la misma Orden, a las exequias de el muy Ilustre señor Don Luis Ponce de Leon, Marques de Zahara, Primogenito de el Excelentissimo señor Duque de Arcos: y fuera de no tener cosa contra nuestra Saura Fè, y buenas costumbres, campean en ella agudos discursos, fundados en la sagrada Escritura, y inteligencia de los Santos, eloquencia grande y estilo muy superior, acompañado con claridad, que es lo que se desea en la grandeza de estilo, y todo muy a propósito de la virtud grande de el Principe difunto. Y así la juzgo por muy digna de que salga a luz, para que la gozen todos. En el Conuento de S. Pablo de Seuilla, a 23. de Febrero de 1642.

*Fray Luis Venegas
Maestro.*

LICENCIA DE LA ORDEN.

Vista la Aprobacion sobredicha, doy licencia al Padre Presentado Fr. Pedro de Orcañez de nuestro Conuento de San Pedro Martyr de Marchena, de la Orden de Predicadores; por lo que a nos toca, para que pueda imprimir el Sermon, que predicó, en el nonenario que se hizo en la muerte del señor Marques de Zahara, y por la verdad lo firmo. En este nuestro Conuento de San Pablo el Real de Seuilla, en 29. de Febrero de 1642.

Fr. Aluaro Barba, Prior Prouincial.

*Fr. Alonso Yañez Regente
y compañero.*

APROBACION.

POr mandado del señor Doctor D. Jacinto de Sevilla, Colegial del insigne y mayor Colegio de S. Ileano de Alcala de Henares, y Cate dratico de Prima de Canones en su Vniuersidad, Provisor y Vicario general de Sevilla y su Arçobispado. è leído cõ atencion este Sermõ, o Ora cion funebre q̃ predicó el muy R. P. Presentado Fr. Pedro de Otãñez de la Orden de Predicadores en su Conuento de Marchena, en el nouena rio que se hizo a el muy Ilustre señor Marques de Zahara, q̃ està en el Cie lo, y en ella veo resuscitada la eloquencia de los Santos Antiguos Nazia zeno, Nizeno, Basilio, Chrysostomo, y otros, assi Griegos, como Latinos, que en oraciones Panegiricas nos dexaron pintadas las excelentes vir tudes de grandes Principes: eralo el Marques en sangre, como es noto rio en todo el mundo pero no menos en virtud. Y assi para dar noticia de esto segundo, a los que no tratãrõ a sa Señoria, necessitaua de un tal Ora dor, que con estilo docto, grave, tierno, y deuoto, entrando con destreza en las diuinas letras y escritos de los santos Padres, pondera las virtu des de un Principe que en pocos años, ayu tado de la diuina gracia, copió en su alma las esclarcidas virtudes de sus Excelentissimos Progenito res. Con q̃ juzgo corresponde a la grandexa del sujeto la eloquencia del Orador, y q̃ le es denida la licencia q̃ pide para que se dè a la estãpa dis curso tan docto y tan a proposito para el intento, que no solo nõ contiene cosa contra nuestra santa Fe y buenas costumbres, antes doctrina muy sana y Catolica, y muy conforme con las sagradas Escrituras, y piedad Christiana. Asi lo siento saluo &c En el Sagrario de la Santa Iglesia de Sevilla 2. de Março de 1642. años.

Doctor Juan Martinez de Amaya.

LICENCIAS.

EL Doctor Dõ Jacinto de Sevilla Provisor y Vicario General de Sevilla y su Arçobispado, &c. Doy licencia para q̃ se pue da Imprimir este Sermõ, sin por ello incutrir en pena alguna. Dada en Sevilla, en 4. de Março de 1642. años.

D. Jacinto de Sevilla.

Francisco Enriquez, Notario.

EN la Ciudad de Sevilla a seis dias del mes de Março, de 1642. año^s el señor Licenciado D. Miguel de Luna y Arellano, Cauallero del^a Orden de Santiago del Consejo de su Magestad, y su Oydor en la Real Audiencia desta ciudad, y luego para las impresiones. Auiedo visto el Sermõ q̃ refiere esta petició, dixo q̃ daua y dio licencia, a qualquier a Impresor desta ciudad para que lo imprima, con q̃ antes que corra se trayga con el original para corregirlo. Y assi lo proveyò y mandò.

Lic. D. Miguel de Luna
y Arellano.

Alonso de Escobedo Colombres.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
 Don Rodrigo Ponce de Leon, Duque de Arcos, Marques
 de Zabara, Conde de Baylen, y de Casares, Señor
 de la casa de Villagarcia, de Marchena, y
 otras Villas.



Obligacion y amor, an ocasionado (señor Excelentisimo) que sude en las prensas de esta Oracion el estilo, como en sus discursos y sus acentos el dueño: y si todo se lo grangea y sollicita V. Excelencia, con la grandeza y amabilidad de su persona, que tan prudente y discreto sabe componerlo todo, y juntar la Magestad cõ el agrado, aniendo dicho el gran Padre Chrisologo de el amor, que ni temores le detienen, ni dificultades le atrañan, ni inconnenientes le vencen, ni impossibles le amedrentan: y si esto no se viere en el, se podra juzgar por bastardo, y no legitimo amor: *Amor non accipit de difficultate solatium, non accipit de impossibilitate remedium, & nisi ad desiderata perueniat, nec amatorem, & ideo vadit quò ducitur, non quò debeat.* Y deseando yo que se conozca mi afecto, a las luces y claridad de los empeños en que V. Excelencia pone cada dia, afable y generoso a mi sagrado abito, no padecere justamente calumnias de atreuido, quando vea el mundo que hago lo que deuo. Mayormente aniendo V. Excelencia significado gusto de que le refiriese esta Oracion, y pesar de no auer nela podido oir, por hallarse indispuesto, con el cançancio que ocasionó el entierro, con acabarse despues de las doze dela noche antecedete, sino fue mayor causa lo reciente de dolor y de la pena. Para tempiar, pues la mia de auer merecido tanta honra, en que las glorias de primero me vinieron a hazer daño, y porque las virtudes, y excelencias del sujeto de esta Oracion merecen, no las limitaciones de vn auditorio, sino las noticias, y los aplausos de vn mundo, tale a su publicidad en estampa, y va principalmente a las generosas manos de V. Excelencia, no pidiendo socorro (vso comua) que el exercito de virtudes (asunto grande de su dibujo breue) no recela peligros, teniedo resguardo en la inmunidad de sus armas valerosas, al dezir de Filon: *Exercitus autem Dei virtutes sunt propugnatrices per arum animarum.* Philo. lib. de Agricult. Na la embia ambiciosa mi diligencia por sollicitarle honores, que si la fornidé muerta al aprecio, quando desise daria victoria.

da, al ofrecerle su alma, no tendrá mas presunciones que de ven-
cida. Y de verdad, que el auerme detenido, a sido por vn recelo, y
es de no botuer a renouar en V. Excelencia el dolor; mas para este
tengo vn preseruatiuo que dar à V. Excelencia de muy gran con-
suelo, y es de el gran Padre san Cyrilo Alexandrino, que ponderá-
do el mandarle Dios à Abraham, que le sacrificasse su querido hijo
Primogenito, en lo florido y tierno de su edad, dize, que no fue lo
lamente prouea de su fé y obediencia, sino para que estimasse el a-
cto del mismo Dios, en quererle hazer participâte de su dolor, pro-
meriendole en aquel hecho, de dar a su hijo vnigenito para ser tã
bien sacrificado: *Vt ex tuo dolore discas, que eam illa communis om-
nium parentis iactura sit, cum eius filij, quam dilexit, vitam. pro vene-
ris humani redemptione offerret.* Si en el Padre Eterno pudiera cauer
dolor quando ofrecio a la muerte a su querido Hijo Primogenito
y vnico, ya se vé que fuera dolor infinito. Pues con este dolor pu-
do Abraham, y puede V. Excelencia templar el suyo, y le seruirá de
consuelo, y aun tenerse por muy dichoso en acompañar su dolor
con el de el mismo Dios, que guarde a V. Excelencia feliciss años,
con los merecidos aumentos, prosperidad de su casa, gloriosa esti-
macion, preciosa salud, y dilatada vida, como dessea

*Su menor y mas afecto Capellan
de V. Excelencia.*

Que sus manos besa.

Fr. Pedro de Otazcoz.

Apéna

APENAS ME EMPENÑO LA OBEDIENCIA



en esta Oracion funebre (dixera mejor tragica) (y que biẽ digo, que me empenò apenas, pues tantas se atropellan oy vnas a otras a dar rienda al dolor, hijo de vn nœuo de fengano, que no dexando lugar al coraçon en el pecho, ni al sentimiento en el coraçon, mas antes viniendose fecho, coraçon, y sentimiento a los ojos y a los labios hazen llenar el ayre de suspiros, de gemidos el vicato, y de ecos tristes toda aquella Region) Apenas, pues, digo esforçando el aliento con el empeno forçoso, me puse en el la Obediencia, quando sin determinar thema, por hallar te mi eleccion indecisa, despertaron mi memoria del susto lastimoso en que asistiã las primetas palabras de vna carta, que el summo Pontifice Alexandro quarto, hijo del Serafin humanado, y Padre mio San Francisco, eicriuió al santo Luys Rey de Francia en la ocasion del mal logro de su hijo querido Primogenito, llamado Luis tambien: *Vex horrois, & meroris, vox gemitus, & lamenti sensibus nostris insonuit, quæ interiora cordis nostri quasi quodam diri vulneris tello transfuerans in capite vniuersæ Ecclesie detristi obitu claræ memoriæ Ludouici Primogeniti tui fontem aperuit lacrymarum, nosque, ac fratres nostros attonitos reddidit in teoissima consideratione iacturæ, quæ in hoc eadem Ecclesia, & domus tua charitatis Apo, olice probatissima filia communiter susstulerunt.* Sono ruidosa en nuestrtos sentidos todos, (dixo el azento sucesor de Pedro) vna voz de horror y de tristeza, vna voz de gemidos y lametos, que nos á arrañado como duro puñal el coraçon, haziendo fuertes de lagrimas los ojos, con los tristes ecos de la temprana muerte del señor Don Luis Principe esclatecido, hijo tuyo Primogenito; a todos nos á dexado atonitos, considerádo intensissimamente tã gran falta, no solo para tu casa, sino para la Iglesia toda, pues cõ tal muro estaria defendida, y con escudo tal se ostéraria nempre valeroia. Palabras son estas dignas de la ocasion en que se escriuieron, propias de lo que tenemos a los ojos, y que referidas aqui con ahogo del espiritu hazen eco forçosamente en el coraçõa sentido, y lastimado de nuestro

uestro dueño, y de allí bueluen ligeraméte a los nuestros a echar-
los desatados en christales por los ojos. Murio el señor Don Luis
Ponce de Leon, Marques de Zahara, hijo Primogenito de vn Prin-
cipe y señor de los mayores del mundo, heredero de tan gráde Es-
tado, de diez y seis años de edad, aun no cumplidos. Murio. O que
voz tan triste! que horrendal que lamentable! que espantosa! Grá
perdida, Fieles, grande falta, lloradla, sentidla, no solo por la que
haze a su casa para su firmeza, a la Iglesia para su mayor seguridad,
pues con este Leon estaria defendida, y cõ esta flecha de Arcos po-
drian desmayar sus enemigos, sino por la que auéis de experimen-
tar forçosamente todos. Ya os conõcia, ya os amaua, ya la comuni-
cacion y trato engendraua amor mas de padre y hermano que de
dueño; aqui nacido, aqui criado, aqui siempre visto, aqui querido
y amado; O, que dolor! Llorad vassallos queridos, llorad, no seã
fuentes vuestros ojos, sino caudalosos rios, que de todos mis her-
manos, de estos Padres muy reuerendos puedo certificar, que nos
tiene atonitos: *Nesque ac fratres nostros attonitos reddidit*: y de mi
singularmente puedo dezir, que el coraçon se me desmaya, las pa-
labras se me yelan en la boca, el aliento parece que me falta, y con
tan grande perdida me siento tan perdido, que no se por donde era
tte oy al empeño en que me hallo, ne descubro camino a esta Ora-
cion, no acierto a escoger thema, ni formar salutacion, no cõ afec-
tacion cuidadosa, de que cuida los grandes no se declarã facil-
mente por medios comunes, y donde el caso es tan lastimoso, mientras
mas desnudo, se haze mas encarecido, sino porque siento tan neu-
tral el animo, tan indeterminable el afecto, que es en mi necesi-
dad vno y otro, y mi mayor acierto, no guardar oy orden, ni estilo,
sino andar perdido para acertar errando: y quando yo no acierte
aqueita accion, no puede ser descredito, que vea el mundo, que no
baste a mis obligaciones, ni a mi opinion, ni a la que de mi ruuo
quien aqui me puso, porque a tanto assumpto no huuo aliento, su-
ficiencia para materia tanta. Soberana Virgen Maria, Madre de
Dios santissima y nuestra, mucho necesito oy de vuestro ampa-
ro, pues entro en mi Oracion perdido sin auerla començada, y a
vista de perdida tanta, no es mucho que yo me pierda, bien sabeis
Señora, y experimentatis tambien en esta mortal vida, quan terri-
ble dolor es perder y ver morir vn hijo Primogenito, Principe que-
rido, heredero del Estado, y dueño de todo: en caso semejante es-
toy, prestadme vn poco de aquel aliento vuestro, cõcededme vues-
tra intercessiõ, permitiendome por esta vez que no interrumpa
el esti-

el estillo, que no cesse en este ardor con que ha comenzado, que re-
 mo el arde del todo, si hago pausa aun muy pequeño rato: así co-
 mo estoy os inuoco, llena de Gracia os aclamo, el Señor es conti-
 go pronuncio, Bendita entre las mugerés, Y el fruto de tus entra-
 ñas bendito: Santa Maria Madre de Dios ruega, Señora, por noso-
 tros pecadores aora, que tambien parece serlo de nuestra muerte,
 pues lo es de la de nuestro Marques, y Principe, en quien mueren
 nuestros gozos, faltá nuestras alegrías, se marchitan nuestras espe-
 ranças, se enlutan nuestras fiestas, se acaban nuestras gracias, quã-
 do comiençan sus mejores glorias.

Bien quiliera yo Fieles, para diuisar algunas, y acechar sus lu-
 zes, alagar este pesar como dicha, y que en lo entumecido del do-
 lor hallasse cauida el contento: admirable y singular exemplo del
 valor (dezia Valeriano) *O, nouum & admirabile virtutis exemplū!*
orbitate sua mater exultat, & inter tot pompas funerum discurret ma-
ter attonita. Dixolo en la muerte de los Macabeos, y en la de nues-
 tro Principe. Tantas razones ay para el gozo, como causas para la
 pena: que no goçarse con las dichas delo que se ama, ni es amor, ni
 lo parece: y no llorar ausencias de vn bien perdido, sin esperanças
 de gozarlo, alinda con la insensibilidad. No se verdaderamente a q̃
 me incline, si à explicar gozos, o à ostentar sentimientos; bien pu-
 diera a todo, que todo cabe en el coraçon humano, lutos y galas,
 penas y alegrías, suspiros y gustos, quando aunque ocupen vn mel-
 mo sujeto, nacen de diferente principio; mas no me atreuo a tãto,
 que no podré con todo; ademas, que siento mi coraçon ocupado
 todo de la tristeza y pena, y es forçoso, que el discurso siga el afec-
 to de mayor dominio. Inclínome pues, a los sentimientos justos
 de la temprana y lamentosa muerte de nuestro amado Marques, y
 esclarecido Principe, empero de tal manera, q̃ predicandole muer-
 to, le hable, le respete, y le venero como viuo, que estoy en su tier-
 ra, me hallo en su casa, donde viuira eternamente su memoria, è su-
 bido aqui oy a hablar por toda mi Religion sagrada, por està Pro-
 uincia, por este Conuento, que tantas vezes honró cõ su persona,
 ilustró con su presencia, fauorecio con sus agrados, aficionó con
 sus cariños, y à difuntos tales es discrecion tratarles y venerarles
 como viuos, en el lugar donde reynan sus virtudes, y se les recono-
 cen tantas y tan grandes obligaciones.

*S. Vale. bē
 mi. 18. de
 Machabe,*

Murio el hijo de la Sunamitis en lo florido y tierno de sus po-
 cos años, y dexadas las circunstancias sabidas de el dolor de la ina-
 dre, y de los enapeños y diligências de Eliseo para boluerse viuo,

4. Reg. 4.

S. Amb. li.
de Abrah.
cap. 5.

reparo en vna, que parece misteriosa, dize el texto, que al resucitar el machacho, *oscitauit septies*, boíteçò siete vezes. Boíteçò? cosa rara, aunque mas y mas aya sido aduertida, encontrada accion con las del Profeta, este trabaja, anhela, se fatiga, ajustándose con el machacho para que parezca muerto, se crea resucitado; y el facilita la accion hasta parecer defuero, pues boíteçar es accion propia de quien recuerda, de vn hombre viuo, que se leuanta de vn foffegado sueño. Aqui san Ambrosio: *Eliseus defuncti pignoris resuscitatio, nedonata resoluit hospitis pensionem*. El caso es que auia estado hospedado el Profeta en aquella casa, donde el difunto y su madre le auian agafajado, y hecho quanto bien auian podido, y assi agracido Eliseo, le trata como viuo; es verdad, que no lo está el machacho, es cierto, que está difunto, que assi lo dizen y publican las diligencias para resucitarlo, mas reconocido el Profeta a los agrados, que auia recibido en su casa, le guarda veneraciones de viuo, aunque real y verdaderamente esté muerto. En este caso estoy: en esta obligacion nos hallamos. Estamos, Padres míos muy reuerendos, en tierra y casa de nuestro Marques difunto, con tantos empeños y obligaciones a el y a sus Excelentísimos Padres, tantos agrados, tantos fauores, será acertado que yo le trate como muerto, quando deue estar en nuestros coraçones y agradecimiento tã viuo? claro está que no. Diganme y publiquen estas velas, estas ha chas, estos paños lugubres de color de noche, este magestuoso tumulto, este funebre aparato que murio nuestro Marques de Zahara esclarecido, que aunque tan a despecho nuestro esté muerto, yo le tengo de venerar como viuo. Y en tanto grado, que si para dezir q murio hubiera en nuestro corriente estilo, y en nuestro idioma Castellano palabras, y terminos con que poderlo dezir sin nóbrar muerte, ni tomar falta de vida en la boca, assi auia de dezirlo, y assi auia de predicarlo.

Estilo fue este que obseruò Moyses con nuestros primeros Padres, pues para dezir que conocieron su culpa, y lo mal que lo auia hecho en quebrantar el precepto diuino, dixo: *Et aperti sunt oculi eorum*. Extraño modo, lingua ar dezir! se les abrierò los ojos? pues preguntò, estauan ciegos? es cierto que no. Pues que estilo es este? muy galante. Sabida cosa es, que el pecado de nuestros Padres primeros ocasionò la muerte; *per peccatum mors*, dixo Pablo. Y assi se vieron y hallaron luego con las mas conocidas señas de el morir, desnudos, amortajados, y por abrir Eua tan demasíadamente los ojos, y pecar Adan a ojos cerrados, se les cerraron à ambos, como

como si estuuieran muertos, para dezir, pues el Coronista sagrado
 que por el arrepentimiento de su culpa y mediante la gracia, bol-
 uieron y resucitaron de esta muerte, busca terminos, palabras, mo-
 do y estilo para no mentar muerte, ni falta de vida en ninguna ma-
 nera, al modo que el Euangelista S. Lucas trató de aquellos dos
 Discipulos que iuan al Castillo de Emaus muertos en la fé que re-
 prendio Christo saliendoles al encuentro, para dezir que bolue-
 ron de esta muerte, dize: *aperti sunt oculi eorum*, se les abrieron los Luc. c. 24
 ojos. Todo lo pensó ingeniosamente el Sol flamante de la Iglesia
 Augustino. *Qui comedit*, (dize en el lib. 2. de Genesi ad literam) *aperti sunt oculi amborum. ad concupiscendum scilicet inuicem, ad pec-*
cari pœnam, morte scilicet carnis conceptam, vt esset corpus non tantũ de Gen. ad
animale sed & mortis, Rom. 7. in quo lex membrorum repugnat legi lit. cap. 3.
mentis. Non enim ceci erant facti, aut prohibito fructus palpantes de-
cepserant, Luc. 24. Sed sicut in fractione panis aperti sunt oculi, & cog-
nouerunt eum, quem cognoscere non valebant, sic aperti sunt oculi eorum;
ad quod antea non patebant: quia animarationis bestialem motum in
carne sua erubuit, & pudorem habuit, nõ solũ qui sentiebat, quod antè
non senserat, sed etiam quia motus ille prudens de transgressione venie-
bat. Notele el: ad peccati pœnam, morte scilicet carnis &c. vt esset cor-
pus non tantum animale sed & mortis. Y abaxo, non solam quia sentie-
 bant quod antea non senserat. Murieron Adan y Eua, por la culpa que-
 daron insensibles como muertos, pues para dezir que resucitaron,
 no se diga con palabras que denoten muerte, busquese otro modo
 para dezirlo, *aperti sunt oculi eorum*: que si sacron los primeros
 Principes del mundo, si gozaron la mayor nobleza, y todos los vi-
 uientes les reconocemos tantas obligaciones, aunque estẽ muer-
 tos deuen ser venerados como viuos.

Algunas de las bien notadas circunstancias de la Resurreccion
 de Lazaro esfuerçan ajustadamente este intento, no se oyrá el nõ-
 bre de muerte en la boca de Christo. Pregunta a las hermanas por Joan. ca. 11
 el difunto, y dizelas: *vbi posuistis eum?* no dize donde le enterras-
 tis, sino donde le pusistis? Llega al sepulcro, vierte lagrimas de sen-
 timiento, *lachrymatus est*, manda alçar la piedra, *soluite &c.* y viti-
 mamente para resucitar a Lazaro, le llama con vna voz grande: *Vo-*
ce magna clamauit, Lazare veni foras. Donde aduertio San Basilio
 Seleuco, que no le dixo que resucitasse, sino que viniessse, propria
 accion y termino de vn hombre viuo, que se mueue de vn lugar a
 otro. *Nou dixit resurge, sed veni foras: ita eum mortuo differens ac si vi-*
ueret. Que es esto? está muerto Lazaro, o está viuo? muerto está, no
Basil. Sele.
orat. 42.

ay duda, el mismo Christo lo dixo antes de venir a resucitarlo: *Lazarus mortuus est, et nunc ad eum.* Su casa está llena de visitas, q̄han venido a dar el pesame a las hermanas, *multi enim &c.* Martha dize, que está tã muerto, que ya huele mal, *iam fetet.* Christo le llora como perdido, pues que es esto? como si está muerto le habla, le llama, y le trata como viuo? *Ita cum mortuo differens ac si viveret* Que à de ser? era Lazaro Principe moço, gallardo, hermoso y discreto, señor de Villa y de Castillo, donde el y sus hermanas auian hospedado a Christo con todo agasajo y regalo, *intrauit Iesus in quoddam castellum &c.* viale su Magestad y hallauase en presencia de todo lo noble, lo luzido, lo mejor de la Ciudad, a vista de quien amaua a Lazaro, y le estimaua y queria, de sus amigos, y aun quizá de sus vassallos, queriale bien, reconociale amistad, guardele pues veneraciones de viuo, aunque este de quatro dias muerto. No se glorie la muerte con nombrarla en ocasion tan lastimosa; acerquemonos mas al intento, aunque no sea sino para adiuinarlo, si quieta para trasluzirlo.

Parte Sãson presuroso a ver la hermosa Filistea, que a la primera vista le arrojò prisiones al alma, y salele al encuentro en el camino vn Leon cachorro, dize el Texto, de pocos años y valientes brios, erizada la melena, la frète alta y ceñuda, el aspecto magestuoso y bizarro, dos soles en ambos ojos, siao dos flumãtes rayos, vn coruo al fange en la lengua, vn mar de espuma en la boca, desenvainadas las viñas, amenazando ruinas, pronosticãdo fierezas. Embistele Sanson animoso, acometele alentado, luchan ambos combatientes, y queda el Leon tendido a pocos lances, pierde la vida el animal gallardo, y dexale Sanson tendido en aquel suelo, hecho despojo de su inuencible brazo, y vñano y victorioso sigue su camino. Tened brioso mãcebo, esperad valiẽte soldado, oid luchador fortissimo, a donde caminais? no es à aficionar vna voluntad? no es a solicitar vn afecto? no es a pretender vn agrado? Porque pues no llenais alguna seña, o despojo de essa hazaña que aucis hecho? echaos esse Leon muerto al ombro, llenad si quiera la piel, que tã bien la valentia conquista qualquier fineza. No, (dize Ambrosio Scherio, Doctor Antiquo) no lleue ni vna seña de essa valerosa hazaña, no ostente seña de muerte, no represente difunto aqueſse Leon bizarro, no le publique, ni aun le nombre muerto. Porque? aqui: *Quia ante teneri iudinem, & presentiam quam amabat, horrendum erat ostendere monstruum.* Porque delante de la ternura y delicadeza de vna dama, a quien queria, a quien amaua, a quien se reco-

nocia como rendido, obligado, a quien desseava aficionar y agrada-
 dar, era cosa horrenda ponerle vn monstruo a la vista. Es verdad q̄
 era vn Leon cachorro, de poca edad, bizarro, galante, animoso, lin-
 do, valiente, arriscado, Principe de los animales; mas hecho ya del
 pojo de la muerte, vécido, readido y prostrado, es móstruo, y así
 no es bié q̄ a vista de quié bié quiere, de quié desseá agradar y seruir
 de la ternura de quié estima, haga o tentació de vna fiereza, no lle-
 ue el León muerto, ni lo nóbre, q̄ causara horror y pesadibre. Ah, fie-
 les, no se si estoy en el caso, o si me eugaña el afecto. Luchò la muer-
 te con nuestro Leon cachorro, de tan pocos años q̄ no eran diez
 y seis cùplidos, hermoso, lindo, bizarro, gallardo, alétado, animo-
 so, Principe de Principes, y señor de señores; muchos dias la resis-
 tió, mas como el contrario era mas valiente, y nadie en lo hunta-
 no puede preualecer contra sues fuerço, pues aun el Leon del Tri-
 bu de Iudá no se le escápò, si bien quedó vencido en su mismo vé-
 cimiento, y el Leon por diuino salto con el triunfo, *vicit Leo de tri-
 bu Iuda*. Al fin le vencio, y dio con nuestro Leon cachorro en tier-
 ra; ay le tiene en esse camino seguido y coman por dõde passan to-
 dos, y entregado a la muerte es monstruo, aũque sea Leon, hijo de
 Leones tan grandes, y á vista de tanta ternura de coraçones, de au-
 ditorio tan luzido y calificado, en presencia de personas, a quien
 estimo, venero, y desseo agradar, de amigos y de vassallos de nues-
 tro Leon, a quien me siento obligado, no me arreno a presentarles
 vn monstruo, no me consiente mi afecto, que lo publique difunto,
 no sufre mi voluntad que lo represente muerto ni aun nóbrar qui-
 siera su fallecimiento, ni tomar en mi boca muerte tan fiera, porq̄
 no se glorie de caso tan lamentable, ni aumentar la pena a tã justa
 ternura; antes, como he dicho, si huiera en nuestro estilo, y en
 nuestro Idioma Castellano palabras, dezir, y modo con que dezir
 que murio, con que orar en la muerte de nuestro Leon y Principe,
 sin nombrar muerte, ni cosa que insinuara falta de tal vida, así qui-
 siera dezirlo, y así denia predicarlo, que aunque de verdad aya
 muerto, mis obligaciones, y amor, le respetan, le mirá, le atienden,
 y le veneran como viuo.

Y porque no tengo de tratar y venerar como viuo, a quien fue-
 ran obediente a su excelentissimo Padre? tan humilde, tan sujeto,
 tan rendido, tan arado a su obediencia y gusto como si no le huie-
 ra dado tanta grandeza y superioridad el cielo; virtud tan podero-
 sa, y tã de el agrado de Dios, que sino le excusó el morir, le podra
 negociar el resucitar, y aunque aya muerto, le grãgeará presencias

y realidades como vino. Quien sino los mayores obedientes del mundo, auian de acreditar este intento? que importa ser tan sabida la historia, si es en esta parte la mas ajustada? y si los lugares de escritura todos tienen vna mesma antigüedad, y nada ay dicho, q̄ no lo aya dicho, o pensado otro primero: aquella ponderacion será la mas primorosa y buena, que fuere al intento mas propria y ajustada. Mandale Dios à Abraham que le sacrifique su hijo Primogenito, en quien en otra ocasion auia dicho que estriauan las esperanças de vna numerosa posteridad y muy lucida, executa luego al punto el diuino mandato, y llegando al pie de la montaña, conuirtida para la ofrenda, dize a vnos criados que lleuaua consigo: *esperad aqui, que yo y mi hijo boluereis presto: Expectate hic: ego & puer reuertemur ad vos.* La dificultad se ofrece luego, y el reparo, y asi es fuerça que se aya hecho muchas vezes: si va Abraham resuelto a sacrificar a Isaac, a ofrecerlo a Dios en holocausto, entre llamas y fuego, donde á de quedar consumido, como dize que les esperen los criados, que el y su hijo bolueran a ellos, *reuertemur ad vos?* de vnas palabras de Alcuino Padre de la Bibliotheca, y de otras de San Zenon, infiero la respuesta. Dize el primero: *Indubitan animo mactare eum credebat, idcirco utrumque laudis est in promptu tudine offerendi, & fide resuscitandi.* El segundo dixo: *Ecce sub vinculis iacet filius adstrictus.* Yua Abraham a sacrificar a su hijo por obediencia; el hijo obediente, sujeto, rendido a la de su padre, ligado y atado, *cumque alligasset eum,* dize tambien el Texto; que mucho, que le asegure la vida Abraham? y que, aunque Isaac muera, pueda creer, que resucite, quien se ostenta tan obediente a su Padre? *& fide resuscitandis* y asi diga a los criados que les esperen a ambos juntos, que la obediencia de vn hijo a su padre le asegura la vida, aunque real y verdaderamente muera. Y que mucho es esto, si aun me atreuo a decir, que en obediencia de lo mucho que le agrada a Dios el ver vn hijo sujeto y obediente a su padre, juntará el Cielo con la tierra, si fuere necesario? No notan lo que le dize Dios à Abraham despues? *Multiplicabo sementinum sicut stellae caeli, & sicut arenam, quae est in litore maris.* Yo multiplicaré, y acrecentaré tu descendencia (habla de Isaac como en principio de ella) como las estrellas del cielo, y como las arenas que estan en la playa de la mar. No veen la diferencia? no notan la distancia de ambas cosas, estrellas del cielo, y arenas de la playa de la mar? Que junta es esta de cosas tan apartadas? que á de ser? sino dar a entender, q̄ por vn hijo obediente y rendido gusto saméte a su padre, juntará Dios

Gene. 22.

Alcuinus
in Bibliot.
vet. Patrū,
in interro-
gatio. sup.
Genes.
S Zenon
ver. se^m. i
de Abrah.

Gene. 22.

si fue-

si fuere necesario, la tierra con el cielo? Pues que mucho, que se asegure Abraham la vida de vn hijo tan obediente, aunque vaya determinado a sacrificarle? y que prometa presencias de vino def pues de muerto? Vino pues, venero a nuestro Marques difunto, pues siempre se ostentò tan obediente a su Excelentissimo padre, y tan sujeto: sujeto y obediente hasta la muerte. Viendose ya cercano a ella llamó a su padre, y le dixo: *Padre mio, perdoneme y echeme su bendicion:* y con ella rindio el espiritu en manos de aquel Señor que le criò tan puro, obediente a su padre hasta la muerte. Esta si que fue su mayor grandeza, esta su nobleza mayor, y la que le asegura mejorada vida. A ora ariendanme.

Trata San Pablo dela grandeza y nobleza de Christo por ser Hijo de Dios, y de las prerrogatiuas, que esse nombre incluye, y luego encarece la superioridad q̄ le dieron, porque se mostrò tan obediente a su Padre hasta la muerte. *Humiliavit semetipsum Dominus noster Iesus Christus, factus obediens vsque ad mortem, mortem autem crucis, propter quod, & Deus exaltavit illum, & donavit illi nomen, quod est super omne nomen.* Humillose Christo hecho obediente a su diuino Padre hasta la muerte, por lo qual le dio Dios vn nombre, que es sobre todo nombre. Pues Apostol santo, si es tal grãdeza la del nõbre de Hijo de Dios, como dezis, q̄ porq̄ se hizo y mostrò obediente a su Padre, le dio Dios vn nombre, que es sobre todo nõbre? luego el que a ora le dan, es superior al que antes tenia? el tenia el nombre de Hijo de Dios, pues qual puede auer que sea superior a este? ni ay otro nombre, ni otro ser, que ser Hijo de Dios. Fieles ya se vé, no ay otra grandeza, ni nobleza mayor; mas si de esta se pudiera passar, y a esta pudiera auer otra superior, no huiera parece, otro medio para alcançarla, y lograrla Christo, que humillandose a su Padre, y mostrandose sujeto, y obediente hasta la muerte. Ora señores, ni en lo humano, ni en lo diuino pudo, ni podra tener mas nuestro Marques de Zahara, que tuuo, ni mayor grandeza, ni mas superior nombre: en lo humano, el ser hijo de sus padres, cõ esto se dize todo, y no ay mas que dezir. Casa de Arcos, y de Cardona, solo con nombrarlas, se publican sus grandezas, y seria agrauio afectar ponderacion en nuestro estilo: no pudo pues tener mayor nombre, ni mayor grandeza en lo humano, como ni en lo diuino mas, que premiar Dios su obediencia con que le goze eternamente en la gloria, mas si desto se pudiera passar, ya esto todo pudiera auer cosa superior, no parece auia otro medio para lograrla y darfela Dios, que humillandose, como se humillò,

hecho

Ad Phil. 2.

hecho obediente a su Excelentissimo Padre hasta la muerte. Vi-
no le venero pues, aunque me publique este tumulo, este funebre
apirato, que murio. Y que se yo si el llevarsele Dios antes de ca-
sarse, estando ya para esso, hechas las galas, y pretenido todo, fue
porque no perdiese del merito de esta obediencia y sujecion vn
punto, ni de el mucho agrado que en ella auia tenido Dios? Pre-
gunta san Basilio el Grande: porque Christo Señor nuestro, siédo
tan obseruante de la ley, que en todo la cumplió, dexò de casarse?

Basil Mag de B. Virg. *Cum in omnibus legi obtemperauerit, solum coniugium renuit.* Cum-
ple la Circuncision, la Purificacion, el Cordero Pascual, la asistén-
cia, y dize que, *non ueni soluere sed adimplere*, y vemos que no la
cumple en el casarse? que no huiera dificultad en criar vna Don-
zella tan pura y limpia, que pudiesse ser su esposa: que si ay mayor
contradicion en ser Virgen y Madre, que en serlo siendo Esposa:
bien pudiera daria esta excelencia. Y si tambien solicitò la apro-
bacion de los Sacramentos, que auia instituido, con exemplifi-
carlos en si mesmo, como lo testifican los christales dichosos del
Jordan, los cielos abiertos, el Padre Eterno a voces, y el Espiritu
santo a buelos y asistencias, bien pudiera casarse para abonar es-
te estado, y alentar a las penalidades de su yugo. Porque pues, no
se casò? Respondo. Pregunta mi Doctor Angelico; qual sea objec-
to mas digno de ser amado, los padres, o la Esposa? y satisfaze a la
duda. *Secundum rationem boni, quod est obiectum dilectionis, magis*
S. Th. 2. 2. q. 26. art. 1. *sunt diligendi parentes.* Conforme a la condicion del bien, objec-
to de el amor, singular ventaja adquiere en la aficion de los hijos,
el cariño de los padres, *secundum autem rationem dilectionis, magis*
diligenda est uxor: empero a las finezas de este amor deuido a los
padres, pone limite el matrimonio, obligando que por esta causa
sea mas amada la esposa, de fuerte que segun diuersos respetos ma-
yor empleo de amor se ha de hazer en los Padres, y esta fineza a de
faltar en casandose, el bien obliga a amar mas al Padre; el matrimo-
nio necessita de que sea mas amada la Esposa, y al fin dixo Dios
Gen. 2. *Propter hanc relinquet homo patrem, & matrem, &c.* Pues, co-
mo por este estado parece que se sale en algun modo de la sujeció
y obediencia al Padre, y Christo se preció tanto de tenerla y estar
Luce 2. sujeto aun al que lo fue putativo, que quiso lo advertiese el Euan-
gelista con cuidado, *Et erat subditus illis.* No quiso casarse, quizá
por no perder vn punto del grado de esta virtud, de la sujecion y
obediencia a sus padres; tiene pues Dios a nuestro Principe au-
tes que se case, estando ya tan para ello, no pierda vn apice, o vn
punto

punto de la obediencia, y sujecion a sus padres con que tanto agradó a Dios, y guardenle por ella respeto de viuo, aunque aya muerto.

Mas; Porque no he de respetar como viuo a vn Principe que tan respeto y veneracion tuuo siépre a los Religiosos y Sacerdotes? virtud heredada de sus padres, y vinculada a la grandeza de su casa; que siempre parece an tenido estos señotes, cifrado en ella su ser y su consistencia, teniendo la por vida, como por muerte la falta de ella. Sin numero son las vezes q̄han reparado los sagrados Oradores, en aquel que xarse Christo Señor nuestro al torméto de la bofetada, no abriendo a ninguno de los demas la boca; no reparo yo aora tanto en la quexa; como en las palabras, y terminos con que la da: *Cur me cedis?* Porque me hieres? porque me matas? porque me quitas la vida? Todo esto significa y quiere dezir la palabra y ser nino *cedis*, que esse verbo significa herir con herida penetrante y de muerte. No parece, pues, que se quexa Christo en proprios terminos de la accion, que vna bofetada no hiera aunque lastima, no mata aunque atormenta, no quita la vida aunque aueguença, no sea sangre aunque duele. Mas es el caso, que se la dieron a Christo por causa y en ocasion en que se entendia que auia perdido el respeto, y hablado descortesmente al Sacerdote: *Sic respondes Pontifici?* y siente su Magestad tanto que se le atribuya este defecto, que se quexa de el, como si le quitara la vida; y como si aqui la perdiera, se quexa de que le hieren, y matan; no auendolo hecho en otro ningun tormento, ni aun al tiempo de el morir; y si assi forma alguna quexa sentida, no es con palabras que nombren muerte; ni aú la insinuen: *Deus, Deus meus, re quid dereliquisti me?* le dize al Padre; mas quando le atribuyen falta de veneracion al Sacerdote, se quexa como de muerte, que siente mucho, que no se les tenga veneracion y respeto, aunque sean malos (si acaso puede auer alguno que lo sea) Que no está a nuestra cuenta mirar, si el Sacerdote, es bueno, o malo, sino solo el serlo para respetario; q̄ esso es vida, aun para el mesmo Christo, y lo contrario lo tiene por muerte; y auiendo sido nuestro Marques y Principe tan auentajado en esta virtud, veneracion y respeto; obligacion es y justicia, venerarle, y respetarle como viuo.

Mas; Porque no he de venerar viuo, muerto, a quien ofreciédole estos vitimos dias para su achaque vn remedio de que se podia recelar algun pensamiento no muy limpio, diziendole que hiziese cierta diligencia para medicina, no la quiso, solo por parecerle,

que podría ser e contra la Castidad en algun pensamiento, con estas
y acan atenuado. Dizele su Excelentissima madre: *Hijo, los Medico*
cos tiz: n que e la leche que tomas por remedio. ser à mejor tomarla de
los pechos de vna muger, y respondió: *Iesus, madre, pues agora me quie*
re poner en esse peligro? Caso, que assi q me lo contaron, se me acor
dò luego el de Moyses, quando al salir el Pueblo de Egipto, dize
el Tex o, que se echò la caja de los huesos de Ioseph al ombro, y
los lleuò consigo, *Tullus Moyses ossa Ioseph secum.* Accion en q pa
rece quebrauò Moyses vn precepto diuino, que mandaua en el Le
uitico: *Non contaminetur sacerdos in mortibus ciuium suorum, & ad*

Exod. 13.

Leuit. 21. *omne mortuum non ingredietur omnia.* Al cuerpo muerto no á de to
car el sacerdote. Pues como siendolo Moyses, se muestra tan poco
observante? Responde por el san Lúdor Pelusiota: *Non violò,*

Isid. Pelus. *non solo. leger, ego enim eum, qui castitatem coluit, pro mortuo*
lib 4. epist. *non habeo.* No quebrantó la ley lleuando los huesos de Iosep con
migo, porque no tengo por muerto al que guardó a ta castidad cá
157. to, decoro; esto digo de nuestro Marques difunto.

Mas: Por que no teago de venerar como viuo, aunque ayá muert
to a vn Principe tan generoso tan ansante de sus vassallos, tan afa
ble con todos, tan cópalsiuo, tan liberal, tan amigo de hazer bien,
tan limosnero, tan caritativo? No es esto, assi hieles? no expecimé
tastis estas propiedades por instantos? Viuo, pues, por ellas, le res
peto: que a quien en vida las tiene, aunque muera no las pierde, an
tes parece que por lifongearle Dios el gusto le dara ocasiones en
la otra vida, para que como viuo las exerça. Es graue ponderaciõ
de el intento, e tribunal, que erige Dios por san Lucas, para oyr
de vn miserable las quejas. *Pater Abraham, mitte Lazarum, ut intin*
gat extremum digiti sui in aquam, & refrigeret linguam meam, quia
crucior in hac flamma. Padre Abraham (dize el Auariento rico des
de el inferno) emb: ad a Lazaro, para que tocando la punta de vn
dedo suyo en vna pocade agua, me refrigere a questa lengua, que
me abraço en vna llama. Y le responde: *Fili recordare &c.* Pues
como es esto? assi se quebrantan los fueros de la gloriosa Patria:
como se escuchan las quejas en el lugar dõde no le tienen: como
se pretende el refrigerio de vn cõdenado, a costa de la quietud de
vn espíritu glorioso: esto no es afustar la paz y gloria del que goza,
por mitigar la pena de que padece? no (dize el Chrysologo) q en
este caso, no fue disposicion en fauor de el miserable que padece,

Chrysologo *non de el dicho so, que en la gloria viue: Et re vera fratres, parum*
serm. 121. *se h: itam creditur, si in ipsa super uia gloria ab hospitalitatis pro cassa*
ret

ver officio. Poco bien acenturado se reputa Abraham, si en la felicidad de la Gloria le privaran de sus gustosa inclinacion y exercicio. Era, quando vitaba en el mundo el Patriarca santo, vn Principe liberal y generoso, amigo de hazer bié, singularmēte a los pobres; que hara en el cielo donde los pobres son ricos e busquesle en el infierno vn rico, donde los ricos son pobres, solo porque no le falte alivio a la piedad de Abraham: busquesle quien le pida, por li- so aguar su condicion generosa, e exercite de despues de muerto las acciones y propiedades con que nacio, y executó quando viuo. Ya de lo dicho se podrá entender la propiedad de mi intento. Mas no se que luzes veo en aquellas tantas vezes ponderadas pa a bras de Iacob: *Si dederit mihi Dominus panem ad vescendum &c. erit Gene. 28. mihi Dominus in Deum.* Si Dios, o si el Señor me hiziere bien en este viaje, de señor y de Principe, que le veare, passare a tenerle por Dios, ya adorarle por diuino. No parece, que lo dixo bien, al contrario, parece, que lo dixera mejor. De Dios, que adoro, passare a tenerle por señor, y por dueño, pues, Dios, ninguna nacion lo a negado, negarle al verdadero todo el señorio, algunas lo an hecho. Mas o, que bien lo dixo, singularmente para mi intento, que el título de señor, es falible, está sujeto a la muerte; mas el de Dios, es eterno, es inmortal: y si Dios muere, es por lo que tiene de hombre, mas por lo que tiene de Dios, eternamente vive, y no está sujeto a la muerte. Dize pues Iacob misterioso: si Dios cuidare de mi en mi necesidad, si me hiziere bien, de Principe y de señor, me determinaré a reconocerle y adorarle como Dios. que aunque muera boluera a cobrar mejor vida: que esse privilegio es devido a vn Principe compatiuo, liberal y generoso.

A Fieles, como pudieramos oy llamar aqui a todos los Principes de España, y aun del mundo todo, para que aprendiessem a serlo de nuestro Marques difunto, de este Angel, de este valiente flechador de Arcos, que tambien encaminó la lacta de su vida, al bláco de la Gloria. Misteriosa accion la de David, quando entre las eternas lagrimas que vertia por la temprana muerte de su intimo amigo Ionatas, por remate y fin de sus loores, mandó llamar y juntar los Principes y nobles para que viniessen a tomar leccion de Arcos: *Precepit, vt docerent filios Iudæ arcum.* En mala ocasion parece, que fue este llamamiento y orden confundir con las lecciones el llanto; inadvertido precepto. Entre tanta ternura, que atencien podria auer a lo que le enseñaua; mas esso fuera, sino fuera la accion tan misteriosa. Acabana David de predicar en las honras

de su amigo esta excelencia, *Sagitta Tonatæ nunquam rediit retrorsum*: Fue el Principe Tonatas tan diestro flechador de Arcos, que nunca falta sacra dios en vacio, siempre acertó lindamente al blanco: y así quiso David entre las honras de el amigo, hazerle la mayor, y mas deuida, y fue llamar a los Principes, nobles y Caualleros, a tomar, y aprender leccion de Arcos, *precepit &c.* La mejor memoria fieles, de nuestro Principe muerto, heredero de tan nobilissima Casa de Arcos, seria a buelta de los aplausos de sus virtudes, y leñarnos de sus imitaciones. Vengan, y vengan aqui los Principes todos a aprender la ferlo de la Casa de Arcos. Tomen leccion y exercicio, los señores de mundo en las virtudes de nuestro difunto Marqués, de quien puedo dezir sin rezelo, tambien como de quantos se a dicho, el de el Spiritu Santo: *Consumatus in breui, impleuit tempora multa*. Consumado en breue, lleuó muchas edades. Y si habla, como es cierto, de la muerte en pocos años, es de aduertir, como dize *consumatus*, y no *consumptus*, que era mas proprio, pues ay diferencia entre vna palabra y otra: *consuma* lo, quiere dezir lo primo y excelente de la virtud, lo realçado de la perfeccion, y *consumptus*, la ruina de el morir, la pena del acabar: Mas ay! que en nuestro Principe es propriissimo deléguage, pues en diez y seis años de edad, no cumplidos, fue consumado en las mas excelentes virtudes, en las mas virtuosas excelencias, y propiedades, no solo de vn hombre Christiano, sino de vn Principe perfecto; no solo de vn virtuoso hijo, sino de vn verdadero Primogenito; pues como dize san Ambrosio: *Non, quæ primogenit a sancta, sed, quæ sunt sancta, sunt primogenit a.* Denique *Cain primogenitus, sed non sanctus; Sanctus quoque Israel, Dei populus, sed non primus et atc: Et tamen primogenitus appellatur, sicut scriptum est Prophetis: Primogenitus meus Israel.* No está la preeminencia de Primogenito, en nacer primero, si no en ser virtuoso, que no lo es todo Primogenito: y esse lo será con propiedad, que fuere virtuoso, y santo, aunque en la edad sea el vltimo. Primogenito fue Cain, mas por no ser virtuoso, fue como sino lo fuera, no se hizo caso de su primogenitura. Santo fue Israel, Pueblo de Dios escogido, y aunque no fue primero en edad, merecio por virtuoso y santo el titulo y nombre de: Primogenito. O, inclito Marqués de Zahara, Principe esclarecido, primogenito en todo, en vna edad. Que gloria, me parece, acreciéntas oy a los gloriosos espíritus de tus Progenitores y antepasados! singularmente de aquellos, que murieron los vltimos: El señor Don Rodrigo Ponce de Leon, Segundo Duque de este nombre,

Sapient 4
 13.

S. Ambr.
 lib. 2. de
 Cain y A-
 bel. cap. 2.

bre aclamado por Santo en todo el Orbe, aquel que goçò nuestro figlo, dicho so por auerle gozado: y el señor D. Luis Ponce de León Marques de Zahara, en abuelo, exèplar de obediècia al mudo, merito de puro obediète, rëdido, de rëdido a su Padre, q si murio en lo mas floreciente de su edad, y no quiso Dios q gozasse la grandeza de este estado, quiza fue, por no dilatar a su obediencia y humildad el premio. Copiadas veoen ti sus virtudes, de Abuelo, y vifa buelotuyo las excelencias, y en las tuyas acrecòtadas sus glorias.

En coche de fuego (ya lo saben) via subir Eliseo, por las campañas del ayre, a su amado Maestro y querido Padre Elias, y fatigado con la priesa de la carroça, sino mas de la falta que le haria su presencia, le pide afectuoso su espiritu doblado, en fé de auerle dicho, que pidiese sin recelo quanto tuuiesse gusto. Y aunque le replicò, que tenia su dificultad lo que le pedia, con todo viendole executar la diligencia que le auia ordenado, le dexò caer la capa, y con ella su espiritu doblado, como lo auia pedido. Afsi lo siente y juzga Rabi Salomon, citado de Lira sobre este lugar. Mas preguntoyo aora, no fuera mejor que Elias se llenasse su espiritu al Cielo para que a lã fuesse premiado, y no dexarsele acã, y a vn hombre sujeto apenas, quando pudiera gozar glorias? afsi lo parece, sino tuuiera misterio. (dize el gran Padre Ambrosio) que el dexarlo, *S. Ambro: fue para esto mismo: Elias cum simplice n sanctitatis ipse haberet, spi ser n. 2. de ritu n, Eliseo duplicem re: iquit.* Como tuuiesse Elias vn espiritu lo Eliseo. lo de santidad, se le dexò a Eliseo doblado. No lo entiendo; no tenia mas de vn espiritu solo, como pudo dexarle dos a Eliseo? Ea, dize Ambrosio, que fue traça y sagacidad misteriosa: porque viendo Elias que en si no era su espiritu mas que vno solo, para q en la gloria y presencia de Dios se aumentasse, creciesse, y pareciesse duplicado, se le dexò a Eliseo, que con nombre de Padre le està llamando: *Pater mi, Pater mi.* Que quando el espiritu, santidad y virtud del padre la hereda el hijo, campea y sale mas en este, y por meritos doblados se la admiten y premian al Progenitor con doblado premio y recrecido; *Prætiosa plane hereditas, quæ dñi à Patre transfertur ad filiũ, meritorũ quoq; fenore duplicatur.* Còcluye el Sãto y yo al inãcto. Subigrò al Cielo en el fogoso carro de sus virtudes y santidad; tirados de su zelo, de su caridad, de su exèplo, de su Obediencia, de su humildad, el señor Don Rodrigo, y don Luis Ponce de Leon, vifabuelo y abuelo de nuestro inclito Marques difunto, en quien dexaron copiados sus espíritus, ambos, las propiedades, sus excelencias, sus virtudes; oy luzen, brillan y ampeã

en este retrato fuyo, y a ellos se les acrecientan las glorias en el cielo y se les da premio doblado.

Mas o portento! que miro? que me está diciendo este tumulto? que me aulla este funebre aparato? que el Marques de Zahara muero. Valgame el Cielo! Pues así muere vn Angel, vn Principe? vn señor, hijo de los mayores del mundo? vn Leon cachorro de pocos años? así se quiebra el arco de los fuertes? así se acaba tanta bizarría? tanta hermosura? tanta gala? tanta amabilidad? tanto agrado? tanta generosidad? tanta virtud? tanta buena inclinacion? Si, fieles, que a muerte a manos de la inuidia, contra quien no ay resistencia, que es pension grande de semejantes prendas, que apenas nacen, quando se les opone la inuidia y les haze guerra (dixo el Filosofo y así es prudencia discreta, discrecion bien acordada en vn embidiado aduertido, quando con mayor fuerza le acosa el embidioso, entregarle el bien que embidia, para que viendolo afficte, y se quiete en su fatiga incansable. *Pullulat bonum, (dixit Aristoteles) subascitur pulchrum, ecce emulationem ecce zelotipia; sed prudenter trade emulatore bonum, trade pulchrum zelum: uti, qui auides sua, que ante ambiebat, cessabit odiu. stabit inuidia.* Esto veo oy en nuestro Marqués, muerto a manos de la emulacion y embidia embidiado? de quie? de la misma muerte. Que es grãdemete embidiosa (dixó el gran Padre Nissen) y así no se paga de lo feo, y abatido de el mundo, a lo mas bizarro, a lo mas galante, a lo mas hermoso, a lo mas noble, a lo mas excelente afeita su artilleria, que como embidiando apetece para si todo esto: a es donde mas alçada tira, y donde se precia de mas valerosa. *Mors neque humilia prospicit, neque viliora presumit, sed dum nobilitatem, & altitudinem exoptat, ibi ea ad se trãsfert, ubi maior a emulatur.* Que de tiaras, que de cetros que de Coronas, que á embidiado la muerte para ponerse las? que de purpuras, que de galas, que de abitos se ha vestido? que de noblezas, que de hidalguias que de hazañas, que de valentias, q de fuerzas, que de señores, que de Grandes, que de Principes, a derribado? que de Leones á vécido? que de diuifas, que de quãtreles de armas, que de escudos, q de vanderas á trasladado a las suyas? miren este tumulto lleno de escudos, y de armas todo, estos Leones muertos, y esse finalmente de pocos años, rendido en estos sepulcros.

Mas, dixera yo, que el mostrarse tan porfiadamente embidiosa la muerte con nuestro Principe, no fue tanto por lo grande, por lo noble, por lo ilustre, por lo hermoso, por lo bizarro, por lo ge-

Arist. Moral. lib. 2. cap. 7.

S. Nissen, super 7. Luce.

7
nerosi y por todas las demas partes y prendas naturales y adquiridas quanto por sus virtudes, singularmente, por aquella paciencia y sufrimiento tan grande, con que padecio cinco meses de enfermedad con tanto exépio y resignacion en la voluntad de Dios; aqui si, que miró, y afezó sus tiros la embidiosa muerte; aqui atedio su perfeccion y porfia; y Dios, para quietarla y sossegarla, parece que usó de la preuencion discreta que dixo Aristoteles, entregandola esso que embidiaua, para que cessando en su perfeccion incontrastable, nuestro embidiado Principe se mejor de suerte. Ora, señores, he reparado, en que no áuido diligencia humana, ni diuina que no se aya hecho y solicitado para la salud de nuestro Marques; en lo humano, los mejores medicos traídos de fuera, las mejores medicinas, como las mandauan y disponian la mayor puntualidad y cuydado, claro está esso. En lo diuino, ya se á visto; tantas promessas, tantas oraciones, tantas supplicas, tantos ayunos, tantas disciplinas, tantas processiones, tantas plegarias, tantas campanas tañidas, tanto Sacramento descubierto; al fin nada á quedado. Pues que es aquesto? parece rigor de Dios no auer acudido a esta necesidad: Señor y Redentor de mi alma, no se a vos Padre de misericordia, y Dios de todo consuelo? como lo auéis negado en esta ocasion a Principes tan grâdes, y tan amigos vuestros? no os mouieron a lastimar las lagrimas de vna madre, triste y desconsolada en estremo, por auerle muerto vn hijo querido? *Misericordia motus super eam:* y al fin se le boluistis viuo en Nain, a vista de lo mejor de la Ciudad? como agora no auéis usado de esta misericordia con vna madre nobilissima y tanta ay, cosa que mas os vença que oraciones de Comunidades? como los clamores de tantas no han obligado las piedades vuestras? que rigor á sido este, Señor? mas ay, que no á sido rigor, aunque lo parece, sino misericordia grande, porque (fuera de los decretos eternos, y que el morir agora nuestro Principe será lo que le estána mejor) me á parecido a mi, que á querido, Dios usar de la prudencia discreta que he referido, entregando a la embidiosa muerte tantas prendas naturales y adquiridas, y lo que mas es, tanto padecer y sufrir con tanta conformidad enfermedad, tan peuola, tanto dolor y fatiga, para que viendo en sí lo que embidiaua ella, descanse en lo porfia y nuestro Principe tambien descanse y se mejore, de suerte. Ariendan ahora con cuydado, auer si la go de el em:
p.ño.

Salte a orar la Magistad de Christo Señor nuestro, lleua consigo *Lucas 22.*
a Pe.

a Pedro, Iuan, y Diego, y en llegando al Huerto de Gethsemani, di-
ze a los tres Discipulos, que le esperen con cuidado, mientras el
va a hazer oracion al Padre Eterno: apartase de ellos, como vn ri-
to de piedra, ora, y boluiendo a sus Compañeros, hallalos dormi-
dos, reprehende a Pedro como cabeza del Colegio Apostolico, y
dize a todos con seueridad y blandura: Es posible que si quiera
vna hora no auéis podido velar en mi compañía? Buelue a hazer
oracion otras dos vezes, y boluiendo tambien ambas a sus Disci-
pulos, los halla dormidos, con tan pesado sueño, que no podía a-
brir los ojos, *erant enim oculi eorum grauari*. Y finalmente viendo
Christo la tercera vez que no auia remedio con auerlos disperta-
do, y reprehendido, les dize, que se entrieguen de todo punto al
sueño, y que descanfen: *dormite iam & requiescite*. Valga ne Dios!
ay tal dormir? tanto descuido en compañeros de Christo, que a-
uia escogido y entrosacado de los deus, para que le asistiesen
en ocasion de tanto cuidado? que es aquesto? misterio grande,
(dize Augustino, pasmosamente ingenioso) y qual es el misterio
este: que no fue descuido de los Apostoles el dormirse, tantas ve-
zes, sino embidia porfiada del sueño, porque viendo sus ojos, co-
mo si ellos tuuiera, llorosos y tristes, padeciéndose penas, fatigas, y
ansias por Christo, tan conformes con su voluntad, tan atentos a
su agrado, tan inclinados a su gusto, embidioso de tal padecer, no
haze sino ir y venir, acometer y porfiar, hasta que sale con su inté-
to y los posee de todo punto. Ora, oigan á Augustino, que en bre-
ues palabras lo dixo todo: *Discipuli vigilat, & fletibus oculis*
pend. 10. 10 *meistos somnus inuidus captat*. Velando eitan los discipulos y cub-
dado los, mas embidioso el sueño de sus lagrimas, y penas que pa-
decian los ojos, no haze sino acometerlos, por trasladar ahi este
padecer, y llorar, hasta que Christo, prudentemente advertido, ad-
uertidamente discreto, como lo es, sin poder dexar de serlo, se los
entriega del todo, *dormite iam, &c.* para que el sueño descanse y
se sosiegue en su porfia embidiosa, y los ojos de los Apostoles se
mejoren de fortuna. A mi intento agora: No es el sueño Fieles, ma-
gen de la muerte? quien no lo sabe? no admito más el verte em-
bidioso de virtud y de padecer con sufrimiento, con conformidad
con la voluntad de Dios, que en nuestro inclito Marques de Za-
ñara auemos visto a su original la muerte porfiar embidiosa, vien-
dole padecer con tanta paciencia; sufrir con tanta conformidad
en cimedad tan prolixa, y así no à hecho sino ir y venir (cada dia
con vn delmayo y otro, parece que ya le tenia por suyo) porfiar y
mas

Aug. ser.
40. ad a-
pend. 10. 10

mas porfiar, acometer y mas acometer, hasta que finalmente se le entrega Dios de el todo; toma esto que embidiauas, descansa en tu perfecucion, cessa en tu porfia, sossiega en tu batalla, acaba con tu embidia, lleuare esse cuerpo, q̄ yo me lleuare el alma a descansar con migo. A cuyo transito, Fieles, del Iordan de este mūdo, parece que las aguas que han corrido estos dias tan impetuofas, se han suspendido, y detenido su curso, guardandola de coreto, como alla las del otro Iordán al Arca del Testamento; mas que mucho, si lleuaua esta alma pura consigo, el Mar à de su dulçura, la vara de su poder y grãdeza, junto todo y hermanado con la persequerãcia de la ley diuina?

Goza, Conuento insigne, las cenizas deste Fenix, que oy nace a inmortal fama, y mejor vida, quando en ti se sepulta su grandeza. Y pues en lugar decente las guardas con las de sus gloriosos progenitores, prosigue magnifico este deuido ademã de tu piedad y reconocimicnto, adorna esta Iglesia, hermosa y enriquece esta Capilla, leuanta estos Españoles Mausoleos de luzientes jaspes, de marmores excelentes: que no sera mucho retornar agradecido con magnifico monumento reparos contrã el oluido, quando con las cenizas que guardas, eternizas tus memorias cõtra los estragos del tiempo. Ademas, que ellas mismas, el modo, disposicion, y lugar donde las tienes y goças, piden como de justicia este aparato, solicitan este adorno, y se grangean este magnifico entierro. Oye: reparò san Cirilo Alexandrino, en que a ninguna de las famosas mugeres del Testamento viejo se leuataron sepulcros con adorno de Obeliscos, sino fue a Raquel, de quien dize el sagrado Texto que: *Erexit Iacob vitulum super sepulchrum.* Y san Cirilo aqui: *Cum plures sanctorum Patrum mulieres dormierunt, soli Racheli cyppus erectus e. t.* Porque singularmente a Raquel y no a Eua, à Abigail, a Iudith, y a otras muy famosas y tã celebradas? La respicita que haze a mi intento, es de san Drogon Obispo de Hostia: *Nam Rachel iuxta Bethlehem subversilicem crucis superposita est: nimirum sedet ad pedes Iesu, vt de domo panis sem-*

Genes. 34

Drogon Obispo de Passione.

Padre Domingo? Por Iesus, fuera de lo que suena y con propiedad significa, podemos entender al Sacerdote. Agora pues, con todo, al intento. Están los Excelentísimos y Ilustrísimos señores Duques de Arcos, y Marqueses de Zahara sepultados en esta casa de pan, de la doctrina y ciencia de la Orden de Predicadores, a los pies de Christo Sacramento, y del Sacerdote quando le conlagra y celebra, *ad pedes Iesu*, luego con razon les deue nuestro reconocimiento y amor, estos sumptuosos ritulos, estos magestuosos monumentos, estos reales sepulcros, este adorno, este aparato, y mas agora quando nuestro excelentísimo y muy Christiano dueño, el señor Don Rodrigo Ponce de Leon, que Dios guarde, á asegurado esta fabrica, y eternizado la memoria desta casa suya, con esta amada prenda que nos entriega.

Plin. li. 36. Cuenta Plinio, que vno en Egypro vn Rey llamado Ramisses, que edificando vn ostentatiuo monumento, vn encumbrado obelisco, de los que en aquellos tiempos se vsauan, recelofo de que la demasiada altura no le malograse la fabrica, mandó que atascen a la piedra vn hijo suyo, para que en los artifices causara mayor cuydado, y respeto. *Ipse Rex cum subreclurus esset, vere returque ne machinæ pondere non sufficerent, quo maius periculum cura artificiu' denuntiaret, filium suum ad aligauit lapidi, vt salus eius apud molientes prodesse operi.* Sino el mesmo caso, parecido es, el que vemos oy en este insigne Conuento, donde para mayor seguridad de su fabrica, para eternizar su memoria, para q̄el mundo todo le guarde veneracion y respeto, se á dignado vna sangre Real, vn animo generoso, vn Principe Christianissimo, atar a estas piedras vn hijo suyo, aunque muerto, venerado como vno, y que lo estará en nuestras memorias y almas, como creo de sus virtudes que lo está en el Cielo, donde posee abundancias sin limite, riquezas sin termino, que ni el tiempo las consume, ni el suelo las gaste. Donde por estas comidas y banquetes que á dexado, que antes debilitan que fortalecen, le avran dado ya vn sustento, que verdaderamente regale, y regalos que diuinamente sustenten. Por estas galas, que superfluas escandalizan, hinchadas antoberuecen, y aun traídas fatigan, vn vestido, que primoroso admire, luzido realce, y puestto glorifique; por estas riquezas y bienes, que buscados inquietan, poseídos congoxan, y perdidos maran, posesiones tales, que desleadas sosieguen, adquiridas eternizen, y detenidas se gocen. Por estos deleites, y passatiempos, que luego cansan, siempre

a. bo.

alborotan, y nunca satisfacen, regocijos y goços, que nunca falté,
 siempre se apetezcan, totalmente sacies, y luego se posean. Por
 esta estimacion, que al mas prudente entorpece, veneracion tan
 grande, que le disminice. Por esta libertad y mando de señor, que
 desbocada arruina, malvsada condena, y Magestades trastorna;
 Señorío tan alto, que leuacado en la cumbre, poderoso
 mande, Señor disponga, y todo le
 obedezca.

Ya dixé.

)*(

